



educación y comunicación
1: 67-80 Nov. 2010

EROTIZACIÓN DE LOS CUERPOS INFANTILES. PEDOFILIA Y PEDOFILIZACIÓN EN LA CONTEMPORANEIDAD

**(Eroticism of the infantile bodies. Paedophilia and
paedophilisation in the contemporaneity)**

Jane Felipe

nana_felipe@yahoo.com.br

Profesora de la Facultad de Educación de la UFRGS
(Universidad Estadual do Rio Grande do Sul – Brasil) e
integrante del GEERGE – Grupo de Estudios de Educación
y Relaciones de Género.

Liliane Madruga

mp.lili@yahoo.com.br

Profesora da UERGS (Universidad Estadual do Rio
Grande do Sul – Brasil). Doctoranda del Programa de Pos
Graduación en Educación de la UFRGS.
Universidade Federal do Rio Grande do Sul (Brasil)

Resumen:

El presente artículo intenta centrar algunos aspectos pertinentes sobre el debate contemporáneo de los “nuevos” modos de experimentación de los deseos eróticos-sexuales, vinculados a las tecnologías virtuales, bien como la transformación en el concepto de infancia y pedofilia, discutiendo las maneras por las cuales tales conceptos vienen siendo re-significados en los últimos años. A partir del referencial teórico de los Estudios Culturales y los Estudios de Género, con un abordaje pos-estructuralista de análisis, pretendemos mostrar que, a pesar de las tentativas de apresar/categorizar/normatizar determinados comportamientos en torno a la sexualidad, a partir de campos de conocimiento específicos, éstos escapan a los sentidos que les son atribuidos. Nuestro objetivo consiste en discutir y analizar los contenidos presentes en los sites destinados al público infantil y atender a su relación con el género y la sexualidad.

Palabras claves: infancia, erotización, pedofilia.

Abstract:

The present article tries to centre some pertinent aspects to the contemporary debate based in “new” models of experimentation of the desires eróticosexuales, linked to the virtual technologies, well as the transformation on the concept of infancy and pedophilia, discussing the forms for which these concepts come being renamed in the last times. From the theoretical references on the Cultural Studies and the Studies of Kind, approached from a point of analysis post-structuralist, we want to show that, even of the attempts for catching / to categorize / normalize, certain behaviors, these escape to the attributions that give them. Our aim consists of discussing and analyzing the present contents in the sites destined for the infantile public and of attending to his relation with the kind and the sexuality.

Keywords: children, eroticism, paedophilia.

(Solicitado: 12-01-10 / Aceptado: 17-09-10)

Introducción

El acelerado desarrollo de las nuevas tecnologías y los modos de comunicación en las últimas décadas han hecho posible un amplio acceso a la información, incrementado también por nuevas formas de experimentar el deseo afectivo sexual en sus diversas modalidades. Con esto estamos reinventando las “nuevas” estrategias de placer, a menudo guiadas por la lógica del consumo, donde el sexo es presentado como espectáculo y *performance* (Couto, 2004; Felipe, 2006 y 2010). Dentro de esta lógica, los niños, especialmente las niñas, se han colocado como posible “objeto” del deseo sexual de los adultos, así como han sido estimulados para presentar sus cuerpos, de conformidad con los dictados culturales de belleza. Este proceso conlleva repetidos llamamientos a la erotización de los cuerpos de las niñas, en un movimiento que hemos llamado *pedofilización* contemporánea como práctica social. Sin embargo, se ha de comprender cómo ha sido construido este proceso en las últimas décadas.

A partir del siglo XVIII se produjeron importantes transformaciones en relación con la representación de la infancia, la familia y su educación. Los niños comenzaron a ser presentados con una “naturaleza” pueril, poseedores de características propias de la edad. Vistos como inocentes y frágiles, necesitaban de la protección del mundo de los adultos. Por lo tanto, se instaló un profundo discurso sobre la infancia posibilitando, en cierta manera, la presentación de una imagen infantilizada y nada sexuada de los menores. De este modo, ellos deberían ser protegidos de determinados aspectos, fundamentalmente: sexo y sexualidad (Felipe y Guizzo, 2003). Así, la infancia ha sido representada como una especie de espacio utópico asociado con la pureza, la inocencia, la ingenuidad, la sensibilidad, unido a un momento de felicidad, donde reina la pureza y la bondad (Bujes, 2001). Desde esas concepciones, la erótica infantil fue *invisibilizada* o incluso denegada. Sin embargo, recordamos los estudios de Freud (1905) los cuales consideran que los niños poseen su propia erótica. Desde muy temprano ellos descubren que sus cuer-



pos pueden proporcionarles sensaciones de placer y bienestar y aprenden a excitarse a través de comportamientos auto-eróticos o gracias a los juegos con sus amigos o amigas, a pesar de la vigilancia de los adultos. Como se refiere Guacira Louro (2007: 27):

«En el centro de tales preocupaciones están los pequeños. (...) Se redobra o renueva la vigilancia sobre su sexualidad, pero esa vigilancia no evita la curiosidad, el interés, consiguiendo insuficientemente limitar sus manifestaciones o disimularlas. Las preguntas, las fantasías, las dudas y la experimentación del placer son remitidas a lo secreto o a lo privado. A través de múltiples estrategias de disciplina, aprendemos a sentir vergüenza y culpa; experimentamos la censura y el control. Aceptamos que las cuestiones de sexualidad son asuntos privados, dejamos de considerar su dimensión social y política».

En la actualidad es relativamente común encontrarnos muchas resistencias por parte de la familia cuando hay que hablar sobre temáticas afines a la sexualidad en la escuela. Muchos padres y madres temen que el simple hecho de aclarar cuestiones relativas a la concepción y nacimiento de los hijos puede acelerar la vida sexual de éstos o sea un acicate para levantar aún más la curiosidad por las relaciones sexuales. Parece haberse extendido una creencia que los niños son (o deben ser) asexuados en este período de la vida. Por ello, se desarrolla una minuciosa estrategia de control y vigilancia de los cuerpos infantiles, pues:

«El espacio de la clase, la forma de las mesas, en el patio, la distribución de los dormitorios (con o sin separación, con o sin cortina) las normativas

elaboradas por la vigilancia y el recogimiento o el sueño, todo insinúa maneras de sexualidad de los niños» (Foucault, 2009: 34).

Hoy en día existe una predisposición a hablar de sexo pero, sin embargo, los menores todavía permanecen apartados de estos temas, pues muchas familias no consiguen dar respuestas a sus curiosidades, prefieren callar antes de insinuar estos asuntos. Esta dificultad de los padres o adultos en general por esclarecer determinados temas pueden generar, en muchas ocasiones, situaciones de riesgo entre los niños, volviéndoles inclusive más vulnerables ante posibles situaciones de violencia/abusos por parte de los adultos. Algunos autores como Vigarello (1998), De Mause (1991) o Àriès (1981) indican que a lo largo de los siglos los menores no fueron privados de estas vivencias y estuvieron cercanos a lo sexual.

Sexualidades en red

Internet está compuesto por una gama de redes de comunicación que traspasan fronteras. Investigar cómo los niños están inmersos en este universo virtual requiere comprender cómo las redes y las conexiones son establecidas. Todo un desafío, pues los caminos son múltiples, transitorios, exigiendo una inmersión en el universo “on line” en el cual están involucradas los menores. Un espacio denominado por Manuel Castells (2003) como espacio de flujos.

Para centrar la temática es interesante destacar que Internet surgió a partir de disputas por el poder y en pleno escenario de la guerra fría, a mediados de la década de los 50 en el siglo XX. En un principio, la

red virtual fue utilizada por los gobiernos de las dos potencias de aquel entonces: la Unión Soviética y los Estados Unidos, los cuales disputaban el poder potenciando su arsenal bélico y, sobre todo, a través del control de los flujos de información. Posteriormente, el uso de tales tecnologías pasó a ser extendido por todo el mundo, cuando el acceso a la información se pudo realizar en tiempo real, independientemente de las distancias entre los pueblos.

La circulación de las informaciones en la red está cercana al poder y a espacios de disputas y tensiones. A través de las tecnologías de la información, véase Internet, hay un proceso permanente de hibridación cultural, como apunta Canclini (1997) donde algunas culturas y voces pasan a ser evidenciadas mientras que otras acaban siendo silenciadas.

En el ámbito de la sexualidad, surgen nuevas modalidades de ejercicio del placer y de experimentación del deseo a través del mundo informatizado. Dentro de esto, la práctica de la pedofilia encontró un lugar de práctica, divulgación y expansión. No se trata aquí, sin embargo, de demonizar a las nuevas tecnologías y con ello incentivar el pánico moral sino, más bien, veamos un motivo para preguntarnos cuáles son los mecanismos que han propiciado la eliminación de fronteras entre la edad adulta, la juventud y la infancia. ¿Será que antes estaban más delimitadas las relaciones por edad, inclusive, las prácticas y su permisibilidad? ¿Dónde están los límites sobre todo cuando hay menores involucrados?

En este mundo de las tecnologías de la información se ha desarrollado aún más con el advenimiento de

las redes sociales ya sea por la creación de *blogs*, *sites* (*I*), etc. El ciberespacio se ha convertido en un lugar para experimentar los deseos y la producción de subjetividades que posibilitan una integración o mezcla entre el cuerpo y la máquina. Una unión que se ha producido del cuerpo hacia la máquina, de la máquina para con los deseos y de las subjetividades para con las máquinas. Todos estamos *on line*, *on time*, *full time*, o sea: estamos conectados. Somos capaces de producir respuestas a mensajes que nos llegan de manera instantánea (Zago, 2009).

Brasil es el país que consume más tiempo *on line*, de 9 a 10 horas por día. Según Marta Friederichs (2009) en Brasil existen aproximadamente seis millones de blogs en Internet mantenidos por brasileños. Existen más de 13.800.000 usuarios registrados, siendo este país el que más miembros tiene, superando a los Estados Unidos. En general, son los más jóvenes los que tienen el mayor interés por las redes sociales. En Brasil la más extendida es Orkut [<http://orkutnobrasil.blogspot.com/2008/11/alguns-dados-estatsticos.html>], donde aproximadamente el 54,74% de sus usuarios tienen entre 18 y 25 años. Por media, cada 35 días se suman un millón de nuevos internautas a esta red social.

Otra red social en franca expansión es Facebook, un website para las relaciones sociales lanzada en febrero de 2004, y fundada por Mark Zuckerberg, un ex estudiante de Harvard. Inicialmente, la adhesión a Facebook era restringida sólo para el alumnado de aquella Universidad pero, poco a poco, se fue expandiendo y hoy puede ser considerada como una de las mayores redes sociales alcanzando a más de



medio billón de usuarios en todo el mundo, con una estimación de alcanzar los 600 millones para el año 2010, según datos que se desprenden del Cuaderno de Economía del Diario Catarinense, 22/7/2010.

Entonces podríamos hacernos las preguntas: ¿Es Internet un espacio apropiado para la socialización? ¿Qué condiciones posibilitan tal uso? ¿En qué beneficiaría su uso con respecto a los niños y, especialmente, en lo que se refiere a la sexualidad y sus prácticas?

Notas sobre violencia/abuso y explotación sexual de niños

En Brasil la violencia/abuso sexual (2), sea como la explotación sexual comercial de niños y adolescentes (3), así como la pedofilia se ha constituido en una de las preocupaciones más importantes que concierne a la sociedad civil y a las instituciones públicas. Muchas veces estos conceptos se confunden y se superponen. Como aclara Laura Lowenkson (2010), la explotación sexual comercial infanto-juvenil abarca a embaucadores, clientes, establecimientos comerciales, hoteles, bares, agencias de viajes, etc. Incluyendo las siguientes modalidades: prostitución, tráfico para comercio sexual, turismo sexual infantil y pornografía infantil. El término está vinculado, por tanto, a la idea de vulnerabilidad de género, de clase, de raza y también de edad.

Se estima que cien mil niños y adolescentes son explotados sexualmente en Brasil. Este dato corresponde al 13% del total de las más de sesenta mil denuncias recibidas hasta marzo de 2008 en el servicio DISQUE 100 –número de denuncia nacional de

abuso y explotación sexual de niños y adolescentes-. Estas cifras son ofrecidas por la Secretaría Especial de los Derechos Humanos –Subsecretaría de Promoción de los Derechos de los Niños y los Adolescentes. El Disque Denuncia es un servicio de llamada directa y gratuita disponible en todos los estados del Brasil y tiene como objetivo recoger las denuncias sobre violencia contra los niños y adolescentes, para luego ser punidas. Otro tipo de denuncia incluida en este servicio es la del crimen de tráfico con personas, donde se incluye el rapto o la desaparición de menores con fines sexuales.

Las III Jornadas Estadual contra la violencia y la explotación sexual de niños y adolescentes, Porto Alegre en 2005, mostraron resultados preocupantes: cada 8 horas un niño es víctima de violencia/abuso sexual y en el 70% de los casos dicha situación se produce en el seno de las relaciones intrafamiliares. Ante esta situación, se hace más que necesario y hasta urgente establecer un amplio debate sobre las relaciones de poder socialmente construidas y sistemáticamente reforzadas entre hombres y mujeres, adultos y niños, especialmente en el ámbito familiar. En este sentido, es importante conocer qué forma de masculinidades y de feminidades son construidas en nuestra cultura. El concepto de género, al rechazar la idea de “esencia” o “naturaleza” para explicar los comportamientos masculino y femenino, y consecuentemente las desigualdades entre ambos, enfatiza aspectos de relación, históricos, sociales y culturales en la construcción de las masculinidades y las feminidades (Felipe, 1999, 2003 y 2004). De este modo, los hombres desde la más tierna infancia han sido enseñados para satisfacer sus deseos a través

de la agresividad, de la competitividad, del control sobre los otros, mientras que las mujeres son educadas en los buenos modales, evitando las discusiones, mostrándose sensibles y cuidadosas (de la casa, los hijos, el marido y los ancianos).

Uno de los aspectos más preocupantes en lo que se refiere a esa desigualdad de poder, y que ha centrado la atención del poder público y de varias entidades civiles en defensa de los niños y los adolescentes, se concentra sobre la práctica de la pedofilia, especialmente la que se lleva a cabo a través de Internet, una vez que genera material pornográfico utilizando imágenes de niños, muchas veces sometidas a toda suerte de violencia sexual. Brasil ocupa uno de los primeros lugares en el *ranking* de producción de material pornográfico, con más de mil direcciones en Internet. Uno de los “nichos” de este material que se refiere a la pornografía infantil está vinculado al abastecimiento del mercado de la pedofilia. Esa red se organiza internacionalmente, de modo que existen grupos en otros lugares donde hay personas interesadas en obtener acceso a este tipo de material.

Es importante recordar que, en sus orígenes, el término pedofilia hacía referencia al amor de un adulto hacia un niño (del griego antiguo *paidophilos*: padres-niño y *phileo*: amar). No obstante, la palabra fue incorporada al saber médico, adquiriendo otro sentido, siendo designada para caracterizar comportamientos inadecuados socialmente, en relación con lo sexual. De acuerdo con el Catálogo Internacional de Enfermedades (CID) (4), la pedofilia es considerada como un trastorno de índole sexual, clasificada como *parafilia* (para: desvío; filia: aquello por lo que una persona es atraída) y también como un perversión

sexual. El mencionado Catálogo es bastante minucioso en lo que se refiere a la clasificación de tales trastornos y la define como:

«Preferencia sexual por los niños, usualmente en edades pre-puberal o en el inicio de la pubertad. Algunos pedófilos son atraídos sólo por niñas y otros por niños y otros, igualmente, se interesan por ambos sexos. La pedofilia raramente es identificada en mujeres. Los contactos entre adultos y adolescentes sexualmente maduros son socialmente rechazados, sobre todo si los participantes son del mismo sexo, pero no están necesariamente asociadas a la pedofilia. Un incidente aislado, especialmente si lo comete el propio adolescente, no establece la tendencia persistente o predominante requerida para el diagnóstico. Se incluye entre los pedófilos, sin embargo, hombres que mantienen una preferencia por iguales sexuales adultos pero que por estar crónicamente frustrados por conseguir contactos apropiados, habitualmente, se vuelven para los niños como sustitutos. Hombres que molestan sexualmente a sus propios hijos pre-púberes, ocasionalmente seducen otros niños pero en todo caso su comportamiento es indicativo de pedofilia»

La pedofilia está clasificada junto con otros trastornos indexado por el CID como *parafilias*: voyerismo, exhibicionismo, fetichismo, travestismo fetichista y sadomasoquismo, siendo esta última modalidad también considerada como una perversión sexual. Según el CID:

«La *parafilias* son caracterizadas por aspiraciones, fantasías o comportamientos sexuales recurrentes e intensos que envuelven objetos, actividades o situaciones inoportunas que causan sufrimiento clínica-



mente significativo o prejuicios en el funcionamiento social u ocupacional o en otras áreas importantes de la vida del individuo. Las características esenciales de una *parafilia* consisten en fantasías, aspiraciones sexuales o comportamientos recurrentes intensos y sexualmente excitantes, en general teniendo presente: 1) objetos no humanos; 2) sufrimiento o humillación en el otro ó 3) niños u otras personas sin su consentimiento»

Tales definiciones, asociadas a las campañas contra la violencia/abuso sexual y una amplia divulgación en los medios que involucra a padres, médicos, educadores, artistas y a otros tantos sujetos acusados por la pedofilia, están cambiando el comportamiento, ocasionando una especie de pánico moral. Esto ha hecho que se cuestionen ciertas acciones que antes parecerían inofensivas, pero que hoy pueden ser interpretadas o asimismo confundidas como nocivas hacia los niños.

Otro punto importante en este planteamiento es que por más que intentemos clasificar los sujetos, como normales o patológicos, por ejemplo, los conceptos y las innumerables tentativas de organización de los comportamientos en torno a aquello que puede o no puede ser considerado normal o patológico, se diluyen o escapan. Las tentativas de categorización de los comportamientos son producciones del campo del lenguaje, y éstas siempre parecen insuficientes para dar cuenta de la complejidad de los comportamientos y sentimientos a los cuales están sujetos. También es importante pensar que algunos comportamientos considerados como inaceptables en determinadas épocas o culturas fueron aceptados y, a veces, deseados.

***Pedofilización* como práctica social contemporánea**

El concepto de *pedofilización* tiene como objetivo establecer algunas interesantes contradicciones emergidas en la sociedad contemporánea, en especial en la brasileña, pues al mismo tiempo en que se redactan leyes para la protección de la infancia y la adolescencia contra los malos tratos, la negligencia, el abandono, la violencia/abuso sexual, la explotación sexual comercial y la pedofilia. Por otro lado, esa misma sociedad legitima determinadas prácticas sociales, sea a través de los medios –publicidad, novelas, programas humorísticos- o bien por la música, el cine, etc. En estos contextos los cuerpos infanto-juveniles son presentados de forma extremadamente seductora; cuerpos deseables que se erotizan, según expresiones, gestos, ropas y formas de hablar.

La propaganda brasileña, tanto impresa como la televisiva, utiliza hasta la saciedad la exhibición de los cuerpos femeninos con un fuerte sesgo erótico. Publicidad de cervezas, de coches, de calzados y otras tantas, remiten a la idea de un cuerpo para el consumo que se puede deleitar a través de fantasías sexuales, especialmente masculinas (Cámara, 2006). Como es obvio, el cuerpo erotizado es constantemente presentado en el discurso gracias a las diferentes artefactos culturales, produciendo así lo que llamamos pedagogía de la sexualidad (Louro, 1999). También es importante analizar cómo se mezclan las fronteras del erotismo, pornografía y obscenidad, incluso mezclándose en diferentes edades: infancia, juventud y adulta. Con las tecnologías que incrementan, también, el campo de la estética y del embellecimiento,

hemos presenciado una supervaloración de la juventud como un estado deseado tanto para niños como para adultos.

En lo que se refiere a la pornografía, varios autores como Wincler (1983), Hunt (1999) y Branco (2004) han demostrado que este concepto es variable y depende del contexto en el cual está insertado. En la sociedad brasileña, la industria pornográfica mueve un amplio mercado de consumidores, cuyos lucros son estimados en cifras millonarias. Igualmente, en el Brasil, los datos referentes al mercado de productos disponibles por la Asociación Brasileña de Empresas de Negocios Eróticos y Sensuales (conforme el informe realizado en 2009) revelan la expansión del mercado pornográfico en este país, en especial de materiales y productos cuyo acceso es facilitado por la rapidez de las informaciones a través de Internet (5). El año 2009, la empresa de tecnología Symantec, ubicada en Nueva Zelanda, realizó una investigación (6) con un total de siete mil usuarios de Internet de ocho países. El 55% del total eran brasileños, considerados los que más acceden a sitios con páginas pornográficas.

Paralelamente al mercado pornográfico adulto, el acceso a Internet culminó con una mayor visibilidad de las cuestiones referentes a la pornografía infantil y pedofilia. Asimismo, vislumbramos el aumento en el número de denuncias y, en consecuencia, el surgir de nuevas leyes envueltas en estos términos, sean de prácticas sexuales o su divulgación en ambientes virtuales.

Tal proceso, con toda su complejidad, ha justificado

en cierta forma, la inclusión de niños como objeto del deseo y consumo. Podríamos, entonces, preguntarnos si, en cierta forma, no estaríamos contribuyendo a una mirada pedófila incitando las producciones de masculinidad y feminidad pautadas en esa lógica. O sea, de qué manera estamos contribuyendo a esa mirada masculina en torno a las chicas, presentadas como un objeto de seducción. Al dispensar determinadas imágenes de las niñas estamos contribuyendo en cierto modo a representarlas pensadas para los hombres pero, también, para las propias chicas y adolescentes que van siendo subjetivadas por esas pedagogías de la sexualidad (Walkerdine, 1995 y 2005). Ellas aprenden que para ser deseadas, amadas, valorizadas necesitan comportarse de determinada forma que el poder de las mujeres está constantemente referido a la capacidad de seducción, que pasa por contar con un cuerpo bello y que éste sea un reclamo.

El informe de 2009 titulado *On line child abuse and sexual exploitation* (7) publicada anualmente por la ONG italiana Teléfono Arcobaleno, señaló que en todo el mundo existen 49.393 sitios web con contenidos pornográficos infantiles, lo que ha supuesto un aumento del 16,5% con respecto al año 2008. Los datos recogidos aportan que diariamente se generan alrededor de 135 nuevos sitios web con pornografía infantil, los cuales son visitados por aproximadamente cien mil personas al día. Este número ha despertado la atención de las empresas vinculadas al mercado del sexo que procuran esos sitios web para anunciar sus productos, generando cerca de 3.500 sitios financiados con publicidad.

Conviene destacar que a pesar de que la pedofilia ha



estado siempre a lo largo de la historia de la humanidad, con el advenimiento de Internet, ella ha pasado a tener mayor visibilidad y organización. De junio de 2008 a febrero, después del acuerdo entre la red social Orkut (8) y el Senado, con el objeto de combatir los crímenes sexuales contra niños y adolescentes, fueron registrados 14.001 delitos de este tipo, lo que corresponde a una media de casi un delito por hora. Esto no significa necesariamente un aumento en los casos, se refiere a los cambios ocurridos principalmente en la última década con relación con las formas utilizadas por los pedófilos para acceder a sus víctimas.

Según informes de agentes de la policía federal de Río Grande do Sul (9), una de las mayores dificultades en el combate a estos crímenes cibernéticos está en el marco jurídico. Tal situación, en parte, está amparada por fallos en la legislación penal, cuyo código data de la década de los 40. Otro problema es que los servidores (donde están alojados estos sitios web) son registrados en otros países, lo que requiere autorización y acciones conjuntas con la policía internacional para romper el silencio y dar a conocer la identificación de los usuarios (ID), siendo un proceso dilatado y burocratizado. Ahora bien, Internet posibilita el fin de las fronteras físicas entre los países y culturas, igualmente en términos legales, la legislación convencional está inscrita a los límites territoriales.

Los sitios web para niños: ¿promoviendo la pedofiliación?

En tiempos no muy lejanos, padres/madres y profe-

sorado acostumbraban aconsejar a los niños para que evitasen hablar con personas desconocidas cuando estuviesen solas en locales públicos, como por ejemplo, en el trayecto que iba desde sus casas a la escuela. Con las rápidas transformaciones y avances en los medios electrónicos y, en particular, con Internet, adultos y niños pasaron a compartir cada vez más las mismas informaciones disponibles en el universo virtual. Como consecuencia muchos menores, sin salir de la propia protección del hogar, pasaron a formar parte de diferentes espacios públicos y con muchos desconocidos trayendo nuevas discusiones en lo que se refiere a la educación y la seguridad en los ambientes virtuales. David Buckingham (2007: 147) afirma que las prácticas sobre la protección de niños son cuestionables una vez que:

«Los muros que cercan el jardín sagrado de la infancia quedaron muy fácil de saltar. Y, con todo, los niños, principalmente los pequeños, participan cada vez más de mundos culturales y sociales que son inaccesibles, al igual que incomprensibles, para sus padres».

Se ha experimentado en los últimos años una creciente expansión de la industria mediática y la diversidad de contenidos relacionados, en particular, con sitios web clasificados como “infantiles”, que están repletos de juegos, chats, historias e innumerables otras actividades disponibles *on line* (10).

Aliada a tal realidad, observamos una creciente oferta de artefactos culturales como sitios web, chats, blogs, entre otros, además de políticas públicas destinadas a la universalización del acceso a Internet, en general, que priorizan el público infanto-juvenil. En

paralelo a la ampliación del acceso, investigaciones realizadas por la ONG Saber Net revelan que, por lo menos 6 de cada 10 niños, ya mantuvieron contactos con personas desconocidas en Internet. De acuerdo con los datos de esta ONG, en el Brasil, hay un crimen sexual por hora.

Buscando alternativas y formas de protección de los niños delante de los “peligros virtuales” padres, madres, educadores/as, instituciones educativas y diferentes segmentos sociales pasaron a intensificar los debates sobre las medidas de protección contra tales crímenes como la pedofilia (Sanderson, 2008). Entre tales formas de protección, muchas familias acaban adhiriendo a los sistemas operativos *software* con programas de bloqueos de acceso, con la finalidad de restringir el acceso y poder navegar por sitios “seguros”. Sin embargo, en el Brasil, no es extraño, que los adultos posean un conocimiento bastante limitado en relación con el funcionamiento de tales mecanismos, así como del uso de los artefactos mediáticos. Los niños, no obstante, nacidos en la era Net dominan tales sistemas de funcionamiento y demuestran mayor facilidad en desenvolverse con tales herramientas, razón por la cual acaban desbloqueando los sistemas de protección.

Generalmente los sitios web clasificados como “infantiles” poseen (o son) “puertas” de acceso para páginas eróticas o con materiales pornográficos y también a diversas salas de foro. La divulgación de materiales de corte erótico está realizada a través de estos mismos sitios por medio de iconos (en general diseñados o con palabras extranjeras) y muchos de los cuales sin previo aviso o restricción alguna. Las

actividades propuestas incluyen juegos de rompecabezas, memoria, tiro al blanco, con escenas eróticas relacionadas con dibujos animados populares conocidos por el público infantil.

En caso de páginas web pensadas para niñas el énfasis recae sobre las actividades relacionadas con el embellecimiento del cuerpo, las tareas de la casa y la búsqueda de un hogar perfecto. Para los chicos se ha observado que la mayoría de las actividades propuestas comprenden juegos de acción, raciocinio matemático o velocidad. Por tanto, los sitios web infantiles en cuanto artefactos culturales contribuyen para la producción y ruptura de determinados patrones, produciendo efecto de verdad, como el culto al cuerpo, a través de toda la parafernalia tecnológica para mantenerse joven. En algunas direcciones investigadas se incentiva para que los niños ejerciten juegos eróticos (besar o seducir o ser un super héroe) y, al mismo tiempo, usando estrategias para transgredir la presencia de los adultos:

«Clickea y tómala para besarla cuando el jefe está dormido, pero cuida que no te pille. Cuanto más tiempo estés besando, más puntos ganarás. Marque 1000 puntos en 200 segundos para vencer el juego [http://www.girlsgogames.com.br/jogo/beijos_no_estabulo.html]

Cuando los malvados no estén mirando, aprovecha y... Realiza tu viejo sueño de besar al misterioso y erótico arácnido en este juego *on line*. Pero no hagas tonterías: los malvados están esperando una oportunidad para llegar al hombre-araña distraído. Por tanto, sólo besa cuando nadie te esté mirando [<http://www.jogueaki.ig.com.br/jogos-online.php?jogo=spiderman-kiss>]



Esta es la única oportunidad que esta pareja tiene para besarse en esta tarde. Ayúdelos en esta difícil misión de besarse en locales públicos sin que nadie los vea [http://www.supermeninas.com.br/namoro/gourmet_kiss-1103.html]».

Pensando en las pedagogías producidas alrededor de la sexualidad y a partir de la comprensión de que la educación se produce en una variedad de situaciones sociales, además de los espacios escolares, y que las pedagogías culturales producen conocimiento y enseñan modos de ser y estar en el mundo; así que defendemos la importancia de tal preocupación en el ámbito escolar (especialmente en la formación del profesorado), así como en varias áreas de conocimiento que, de una u otra forma, tienen afinidad con cuestiones en torno a la sexualidad y las relaciones de género, pues éstas se incluyen dentro del marco de las relaciones de poder. Tanto los niños, adolescentes, jóvenes y adultos desarrollan sus identidades, inclusive las sexuales, a tenor de las circunstancias expuestas en los diferentes contextos.

Los artefactos culturales contemporáneos, en especial la cultura visual a la tenemos tanto acceso, priorizan la sexualidad de modo que los niños y adolescentes son cada vez más pronto interpelados a un discurso sexuado. ¿Qué está produciendo la educación para la sexualidad? ¿Qué estamos pretendiendo? ¿Cuáles son los límites (los nuestros, los de los niños, los del poder público, los de los medios, los del arte)? O ¿en los tiempos de diversidad y del fin de las fronteras, debemos formularnos estas preguntas?

Notas

1 Site, sitio, website, websitio, sitio en Internet, sitio web, sitio en la web o sitio electrónico es un conjunto de páginas web, esto es: de hipertextos accesibles generalmente a través del protocolo http en Internet. El conjunto de todos estos sitios públicos existentes componen la Word Wide Web. En inglés, surgió el término website (a veces, web site) utilizado para referirse a sitios virtuales, como un conjunto de páginas virtualmente localizadas en algún punto de la web. El término website le ganó a la forma abreviada site, que pasó a ser una segunda acepción del término original. Site, por tanto, en inglés, pasó a referirse alternativamente a un lugar real (en el campo) o virtual (en la web).

2 Usamos aquí la expresión violencia/abuso sexual y no simplemente la de abuso sexual, pues la palabra abuso supone la posibilidad de hacerse uso de alguna cosa. Como en el caso del alcohol, que tiene su uso permitido pero si el sujeto abusa es porque se extralimita pasando de los límites permitidos. La expresión “abuso sexual” puede dar la impresión de que algún uso de ese cuerpo infantil es aceptable, o está permitido. Por tanto, utilizaremos siempre la expresión violencia/abuso sexual para enfatizar el primer término, o sea abuso que remite a la violencia, inclusive cuando es practicada de forma seductora por una de las partes y el menor no le ha conferido resistencia. Lo que está en juego fundamentalmente es la desigualdad de poder entre adultos y niños.

3 En el Brasil el Estatuto del Niño y del adolescente - Estatuto da Criança e o Adolescente (ECA)- considera adolescente a un individuo que tiene entre 12 y 18 años.

4 Para más información ver la Classificação de

Transtornos Mentais e de Comportamento da CID-10: Descriçãos Clínicas e Diretrizes Diagnósticas – Coord. Organiz. Mund. da Saúde; trad. Dorgival Caetano –, Porto Alegre, Artes Médicas, 1993. O consultar la página <http://www.virtualpsy.locaweb.com.br/index2> [consultada el 4 de junio de 2010]

5 Disponible en: <http://veja.abril.com.br/noticia/economia/mercado-erotico-crece-15-ano-brasil> [consultada el 30 de abril de 2010]

6 Disponible en: <http://pt.shvoong.com/humanities/1777637-brasileiros-s%C3%A3o-campe%C3%B5es-em-acessar/> [consultada el 30 de abril de 2010]

7 Disponible en: http://www.telefonoarcobaleno.org/report2009-eng_web.pdf [consultada el 4 de junio de 2010]

Hay datos divulgados por el Teléfono Arcobaleno, asociación italiana para la defensa da infancia, que trabaja con informaciones do FBI, da Interpol y de policías de varios países. En su balance anual de 2003, la asociación catalogó 17.016 direcciones Internet relacionadas con la pornografía infantil, de las cuales 1.210 eran brasileñas (ver reportaje de la Revista *Isto É*, “*Pedofilia prolifera pela Internet e transforma o Brasil no quarto país do ranking mundial da pornografia infantil*”, de 24/10/04.

8 (Jornal *O Sul*, 12/05/2010, pág.13). Orkut es una red social afiliada a Google, creada en 2004 con el objetivo de ayudar a sus miembros a conocer personas y mantener relaciones. Su nombre se origina a partir de su creador Orkut Büyükkökten, ingeniero turco de Google.

9 Entrevista realizada en abril de 2009 a la Delegada de la DELINST – Delegacia Institucional da Polícia Federal do Rio Grande do Sul, en Porto Alegre.

10 Algunos de los sites fueron consultados a través de Google mediante la introducción de la expresión “sites infantis” (sitios infantiles), dando como resultado un sinnúmero de direcciones con contenidos de lo más variado.

Referencias

Ariès, Ph. (1981). *História social da criação e da família*. Rio de Janeiro: Zahar.

Branco, L. (1987). *O que é erotismo*. São Paulo: Brasiliense.

Buckingham, D. (2007). *Crescer na era das mídias eletrônicas*. São Paulo: Loyola.

Bujes, M. (2001). *Infâncias e Maquinarias*. Rio de Janeiro, DP&A.

Cuaderno de Economía del Diário Catarinense, 22/7/2010, pág. 19

Câmara, A. (2006). Masculinidade heterossexual e pedofiliação: o universo infantil como recurso erótico em revistas masculinas. Proposta de Dissertação de Mestrado, Porto Alegre, UFRGS - Faculdade de Educação.

Canclini, N. (1997). *Culturas híbridas – estratégias para entrar e sair da modernidade*. São Paulo: EDUSP.

Castells, M. (2003). *A galáxia Internet: reflexões sobre Internet, negócios e sociedade*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Ed.

Couto, E. (2007). Uma estética para corpos mutantes, en: Couto, E. y Goellner, S. (org.). *Corpos mutantes: ensaios sobre novas (d)eficiências corporais*. Porto Alegre: UFRGS – Editora.

De Mause, (1991). *Historia de la infancia*. Madrid: Alianza Universidad.



- Felipe, J. (2010). Erotização dos corpos infantis, en Louro, G.L. y otros (orgs.) *Corpo, gênero e sexualidade: um debate contemporâneo na educação*. Petrópolis: Vozes.
- _____. (2006). Afinal, quem é mesmo pedófilo? *Cadernos, Núcleo de Estudos de Gênero – Pagu/UNICAMP*, 26; 201-223.
- _____. (1999). Entre tias e tiazinhas: Pedagogias culturais em circulação, en Silva, L. H. (org.). *Século XXI: qual conhecimento? Qual currículo?* Petrópolis: Vozes.
- _____. Gênero e sexualidade nas pedagogias culturais: implicações para a educação infantil. Disponible en: <<http://www.ced.ufsc.br/~nee0a6/SOUZA.pdf>> acceso el 28 fev.2008
- Felipe, J. e Guizzo, B. S. (2004). Entre batons, esmaltes e fantasias, en Meyer, D. y Soares, Rosângela. (orgs.). *Corpo, Gênero e Sexualidade*. Porto Alegre: Mediação.
- Felipe, J. y Guizzo, B. (2003). Discutindo a “pedofilização” da sociedade e o consumo dos corpos infantis. *Anais do XIV Congresso de Leitura do Brasil*. Campinas: Editora da Unicamp, (CD-ROM);
- Freud, S. (1905). *Três ensaios sobre a teoria da sexualidade*. Rio de Janeiro: Imago, vol. 7, Obras Completas.
- Friederichs, M. (2009), *Mulheres “on line” e seus diários virtuais: corpos escritos em blogs*. Dissertação de Mestrado, Porto Alegre, UFRGS - Faculdade de Educação.
- Guerra, J. (2005). *“Dos segredos sagrados”: gênero e sexualidade no contexto de uma escola infantil*. Porto Alegre, Dissertação de Mestrado, Faculdade de Educação, UFRGS.
- Hunt, L. (1999). *A invenção da pornografia. Obscenidade e as origens da modernidade. 1500-1800*. São Paulo: Hedra.
- Landini, T. (2000). *Pornografia Infantil na Internet: proliferação e visibilidade*. Dissertação de Mestrado em Sociologia, USP.
- Louro, G. L. (1997). *Gênero, Sexualidade e Educação: uma perspectiva pós-estruturalista*. Petrópolis: Vozes.
- _____. (1999). *O corpo educado: Pedagogias da Sexualidade*. Belo Horizonte: Autêntica.
- Lowenkson, L. (2010). *Abuso sexual, exploração sexual de crianças, pedofilia: diferentes nomes, diferentes problemas?* Rio de Janeiro: CLAM.
- Meyer, D. (2010). Gênero e Educação: teoria e política, en Louro, G.; Felipe, J.; Goellner, S. *Corpo, Gênero e Sexualidade: um debate contemporâneo na educação*. Petrópolis: Vozes.
- Sanderson, Ch. (2008). *Abuso sexual em crianças: Fortalecendo pais e professores para proteger crianças contra abusos sexuais e pedofilia*. São Paulo: M.Books do Brasil.
- Vigarello, G. (1998). *História do estupro: violência sexual nos séculos XVI-XX*. Rio de Janeiro: Zahar.
- Walkerdine, V. *A cultura popular e a erotização das garotinhas*. Op. cit.; Felipe, J. (2005). “Pedofilização” como prática social contemporânea: uma análise cultural a partir dos Estudos de Gênero. Porto Alegre, UFRGS, Projeto de Pesquisa.
- Walkerdine, V. (1995). O raciocínio em tempos pós-moderno. *Educação & Realidade*. 20 (2); 207-226.
- Weeks, J. (1999). O corpo e a sexualidade, en Louro, G. (org.). *O corpo educado: pedagogias da sexualidade*. Belo Horizonte: Autêntica.
- Wincler, C.R. (1983). *Pornografia e sexualidade no Brasil*. Porto Alegre: Mercado Aberto.

Woodward, K. (2000). Identidade e Diferença: uma introdução teórica e conceitual, en Silva, T. T. da. (org.). *Identidade e Diferença: a perspectiva dos Estudos Culturais*. Petrópolis: Vozes.

Zago, L. F. (2009). *Masculinidades disponíveis.com: sobre como dizer-se homem gay na internet*. Dissertação de Mestrado, Porto Alegre, UFRGS - Faculdade de Educação.

Webgrafía

<http://diganaoerotizaoinfantil.wordpress.com/007/10/23/aracelli-simbolo-da-violencia/> [Consultada el 18 de octubre 2008]

www.jogueaki.com.br [Consultada el 19 de noviembre 2008]

<http://midiaboom.com.br/2010/02/18/confira-os-dados-do-facebook-que-comemora-6-anos/> [Consultada el 5 de mayo de 2009]

<http://www.jogueaki.ig.com.br/jogos-online.php?jogo=spider-man-kiss> [Consultada el 5 de mayo de 2009]

http://www.supermeninas.com.br/namoro/chelsea_clinton_wedding_kiss-2999.html [Consultada el 7 de agosto de 2010]

http://www.supermeninas.com.br/namoro/naughty_hospital-985.html [Consultada el 7 de agosto de 2010]

http://www.supermeninas.com.br/namoro/occupational_hazard-979.html [Consultada el 7 de agosto de 2010]

http://www.supermeninas.com.br/namoro/gourmet_kiss-1103.html [Consultada el 11 de agosto de 2010]

http://www.girlsgogames.com.br/jogo/beijos_no_estabulo.html [Consultada el 11 de agosto de 2010]